

¡Ayuda!

Descripción

[SRD071811](#)

Romanos 8:18-27

Bienvenido a Reflejando a Dios.

Un padre y su hijo de cinco años estaban caminando por la playa, cuando el pequeño vio una gran roca perfectamente ovalada y lisa, y la quería tener inmediatamente. “¿Podemos llevarla a casa, papá?”. El padre se ofreció a cargarla por él.

“No”, exclamó, “¡es mía!”. Caminaron poco más de medio kilómetro y la roca pesaba cada vez más. Tropezó y la dejó caer pero, testarudo, no dejó que su padre la levantara. Cuando estaban llegando a casa, todo su cuerpo estaba adolorido. Totalmente rendido, con lágrimas rodando por sus mejillas, incapaz de poder seguir, clamó: “Papá, ¿podrías cargarla por mí?”.

A veces somos tan testarudos para admitir nuestras debilidades. A veces, las cargas son más pesadas de lo que podemos soportar. A veces no nos damos cuenta que nuestro Padre celestial espera pacientemente a que le digamos, “Papá, ¿podrías...?”. Es el Espíritu de Dios que nos ayuda a expresar nuestra necesidad de ayuda divina, separando y quitando las palabras de falso orgullo, permitiéndonos decir, simplemente, “¡Ayuda!”.

Abraza una vida santa...visita reflejandoadios.com.

Fecha de creación

2011/07/18